



Capítulo 251

Me quedé mirando las huellas que dejó Boyan.

'Un jardín en terraza en la tercera planta destinado al bienestar y relajación del personal del templo.'

El lugar donde presumiblemente Boyan había aterrizado había aplastado y roto arbustos y ramas.

'Boyan debió de salir en mitad de la noche. Así que fue anoche.'

Si hubiera sido durante el día, alguien habría visto a Boyan y lo habría denunciado.

'Jafa lo tiene muy duro.'

Miré hacia arriba. En ese momento, empecé a encariñarme con el edificio corporativo de Jafa.

Drones de reparación, androides y maquinaria pesada estaban esparcidos por las paredes exteriores del edificio de Jafa, moviéndose de un lado a otro.





Debido a los ataques consecutivos, el edificio corporativo de Jafa estaba en un ciclo constante de reparaciones y mantenimiento. Como resultado, el sistema de seguridad no funcionaba correctamente.

"Ja, ja..."

Yanaka, que se había quedado atrás, jadeaba con fuerza. Debió de subir las escaleras a saltos en vez de usar el ascensor.

"Tienes la cara de hablar sin temer a un tigre, pero supongo que no tienes valor para saltar."

"¡N-yo no tengo implantes cibernéticos como tú!"

"Aún puedes hacerlo con un poco de técnica. La pared tiene muchos sitios a los que agarrarse."

Golpeé la pared exterior con el dorso de la mano mientras hablaba. Yanaka siguió el movimiento de mi mano con la mirada antes de alzar una ceja.

"¿De verdad Boyan saltó hasta ahí? ¿Ese chico callado?"

"El padre de Boyan fue un guerrero excepcional entre los Crawlers. Boyan heredó bien esos genes. Incluso sin esfuerzo ni entrenamiento, posee fuerza y agilidad sobrehumanas según los estándares humanos."

Yanaka echó la cabeza hacia atrás y miró hacia arriba durante un buen rato. Llevaba una expresión dudosa.





"Entonces, ¿por qué le haces estudiar? Si se sometiera a entrenamiento de combate, se volvería fuerte en nada..."

"Eso es lo que quiere. Además, Boyan es notablemente paciente para ser un Crawler, y tiene una perspectiva amplia. Sabes cómo viven otros Crawlers, ¿verdad?"

Una vez me sumergí en la investigación sobre la especie Crawler por culpa de Boyan.

Los Crawlers de Ciudad Fronteriza llevaban vidas miopes, entregándose solo al placer y la violencia inmediatas. La mayoría eran criminales y miembros de bandas, y los pocos que tenían trabajos legítimos eran mercenarios o guardaespaldas. Incluso en esos roles, quedaron eclipsados por los equesianos.



'En la sociedad civilizada, los Crawlers carecen de la capacidad de lograr algo a largo plazo.'

Sus superiores capacidades físicas y su innata tendencia a la violencia eran más una maldición que una bendición.

'Porque han tomado todo lo que querían a través de la violencia, ni siquiera tuvieron la oportunidad de desarrollar otras habilidades.'

Me rasqué la zona entre la barbilla y la nuca, mirando en la dirección en la que Boyan había salido corriendo.

"No actúes como si hubieras cumplido con tu responsabilidad. Simplemente le estás descuidando. Nosotros... No somos lo bastante sabios para asumir toda la responsabilidad de nuestras decisiones."



Desvié un poco la mirada, mirando a Yanaka.

Su voz temblaba levemente. Sonaba como si estuviera a punto de llorar.

"Oye, tú..."

"Lo entiendo. Eres inteligente y capaz. Probablemente confiabas en tus propias decisiones y juicios desde que eras más joven que nosotros, y la mayoría de las veces, probablemente tenías razón. Pero eso es porque... Eres excepcionalmente talentosa. La mayoría de la gente no es así. Para nosotros, tomar la decisión equivocada es normal, y fracasar es algo que ocurre constantemente—constantemente."

Había sinceridad en sus palabras, de esas que vienen de la experiencia.

Parecía que Yanaka había cometido un grave error en el pasado. Una decisión que había cambiado completamente su vida.

"No des por hecho que me conoces. Yo también he fallado muchas veces."

"Si has fallado, es algo en lo que cualquiera más también habría fallado. Me recuerdas al Viceministro. Aunque ambos sois humanos, es como si fuerais de una especie completamente distinta: vuestro pensamiento y toma de decisiones están en otro nivel."

¿Era un cumplido o un insulto...?





"Vosotros, perros de la Federación, tenéis un olfato muy afilado.
¿Entonces, qué es exactamente lo que intentas decir?"

Solté una risa baja, encogiéndome de hombros.

"Solo invierte un día en Boyan. Ayúdame a encontrarle. Asumir la
responsabilidad de los errores de un niño... ¿No es eso lo que se supone que
debe hacer un p—no, un tutor? Dime que me equivoco."

Cuanto más escuchaba, más sentido tenía. En lo que respecta a la relación
entre padres e hijos, tutores y quienes están bajo su cuidado... La visión y
perspectiva de Yanaka superaron a las mías.

Probablemente había pensado mucho en este tema, incluso fuera de esta
conversación.

'¿La abandonaron sus padres o pasó por algo parecido?'

Tenía que haber una razón por la que Yanaka cuidaba obsesivamente de
niños de su edad.

"El padre de Boyan era un guerrero crawler de manual. Se llamaba Regor..."

Caminé por el callejón, recordando el pasado de Boyan. Yanaka escuchaba
atentamente.

'Regor... cumplió con su deber como padre, aunque fuera de forma brutal.
Asumió la responsabilidad de los errores de su hijo con su propia violencia.'





Regor había ahuyentado a otros Crawlers que querían matar a Boyan, luchando él mismo contra ellos. Cada noche, debió luchar contra el impulso de asesinar a su propio hijo. La relación entre padre e hijo no se basaba únicamente en el amor. A veces, el odio y la rabia pueden ser aún mayores.

'Yo también cometí un error tonto. En un momento de impulso, asumí una pesada carga que debería haber permanecido en Regor.'

Proteger a alguien era algo a lo que estaba acostumbrado. Esa era la mentalidad y la razón detrás de acoger a Boyan.

Pero no estaba protegiendo a Boyan.

'... Yo lo estoy criando.'

Ya estaba ahogado en el trabajo, enterrado bajo innumerables problemas que se me caían encima. Y ese maldito mocosito Crawler no ayudaba en absoluto—solo me estaba complicando la vida.

Sinceramente, últimamente resentía a Boyan.

* * *

Yanaka estaba movilizando sus conexiones para registrar Ciudad Fronteriza. Su llamada red no era gran cosa—solo un montón de chavales delincuentes—pero había suficientes como para que resultara sorprendentemente efectiva.









"Un cadáver, entonces."

Murmuré entrecerrando los ojos.

Mientras caminábamos por un callejón, nos encontramos con un cadáver ensangrentado. A juzgar por las extremidades retorcidas, habían sido torturados hasta la muerte.

Cadáveres como este solían quedar abandonados en las calles traseras de Ciudad Fronteriza.

"Uf..."

Yanaka se tapó brevemente la boca al pasar junto al cuerpo. Apartó la mirada, mostrando que no estaba acostumbrada a ver cadáveres.

"Nunca has matado a nadie antes, ¿verdad?"

"Yo n— no... No lo he hecho."

Yanaka casi suelta una mentira por costumbre, pero se contuvo. Seguro que ya se dio cuenta de que no tenía sentido mentirme. Era aguda a su manera.

"Cuando tengas oportunidad, deberías mirar bien cadáveres como este. Piénsalo como una vacuna. Si no te acostumbras a la muerte, serás tú quien muera."





Tras oír mis palabras, Yanaka bajó la mano que se tapaba la boca y se obligó a mirar directamente el cadáver. Sus pupilas temblaban y las yemas de los dedos se le estremecían ligeramente.

"... ¿Cuándo fue la primera vez que mataste a alguien?"

"Probablemente era más joven que tú ahora. O más o menos de la misma edad."

"¿Alguien te atacó? ¿Fue en defensa propia?"

"No. Era entrenamiento. Los superiores simplemente me echaron y me dijeron que matara. Por muy altas que sean tus habilidades de combate, si tienes aversión a matar, no puedes ser un excelente soldado."

Yanaka guardó silencio.

"Enseñar asesinato como parte del entrenamiento... El Imperio realmente es diferente a nosotros."

"No es tan diferente. La gente vive en ambos lugares. La única diferencia es el estándar de la pretensión. Aquí enseñan que matar está mal. En el Imperio, enseñan que es necesario. Y en el mundo real, matar es necesario."

Antes de que Yanaka pudiera objetar, continué.

"Las unidades de élite de la Federación probablemente pasan por lo mismo en secreto. Imagina pasar años entrenando a un soldado de élite, solo para





que se vuelva inútil porque está traumatizado por su primera muerte—o porque duda y acaba muerto. Es una gran pérdida."

"... Nunca recibí ese tipo de formación o educación."

"Eso es porque eres piloto de MAU. Tus principales objetivos son las Legiones. ¿Piensas en las legiones como personas? Probablemente ni siquiera sentirías que has cometido un asesinato si lo volaras por completo. Desde fuera, no son diferentes de los robots. De hecho, luchabas contra las Legiones con una mentalidad desapegada, como si jugaras a un juego."

Yanaka cerró la boca ante mis palabras. Probablemente estaba recordando sus propias acciones y reflexionando sobre ellas.

"Si tienes más críticas, adelante. Te escucharé."

"No realmente. No soy tu instructor ni tu tutor."

Poco después, sonó la terminal de Yanaka. Había llegado un informe sobre un Crawler sospechoso de ser Boyan. No estaba lejos de donde estábamos.

Entramos en un callejón más oscuro y ominoso. Se sentía como una manifestación física de inquietud—edificios abandonados que gemían con gemidos inquietantes y gritos lejanos.

Cosas.



Un soldado obedece órdenes de un superior.



Story: Bampkibiki Script: Bampkibiki/Reb
Traducción: Leo



Yanaka no lo admitiría, pero su subconsciente ya me había reconocido como su superior.

